MOVIMIENTOS SOCIALES SOCIALES EN VENEZUELA – JULIO VALDEZ

AUTOR: CARLOS CHIRINOS

Las condiciones históricas que vive el mundo de hoy están marcadas por profundos proceso de cambios, reajustes y transformaciones, sobre todo en lo económico, educativo y político. Dichos cambios ocupan un plano reflexivo relevante en los problemas del hombre que da respuestas a las vías o áreas de formación y desarrollo pleno. Nuestro país no escapa a ello y son numerosas los problemas que plantean la construcción de un mundo mejor, una sociedad mejor acorde con las nuevas generaciones, con las mejores tradiciones de nuestra historia.

Llegar a sistematizar algunos los elementos sobre los diferentes postulados a respecto, constituye uno de los más caros propósitos del pensamiento actual. Ya se ha expresado en múltiples documentos sobre el tema que nos ocupa, siendo este los Movimientos Sociales en Venezuela, llegar a una reflexión critica a partir de sus problemas y contradicciones, abarca la definición de principios y categorías esenciales que van desde lo mas básico, a la construcción de las mas sólidas bases que den lugar a una concepción integrada de múltiples identidades.

Como planteo inicial debemos visualizar cómo han sido los más significativos momentos del desarrollo histórico, su naturaleza, sus categorías y las diferentes concepciones científico-históricas, que dan lugar temporal a estas manifestaciones. Este material representa el eslabón que permite la acumulación rica de la realidad práctica de quienes se crecen y forman parte de los ideales del movimiento social y sus visiones dilemáticas. Cada consideración no debe ser observada como una realidad acabada sino que permitirá ser vista como punto de partida que pudiera llegar a convertirse en un objetivo de mayor alcance. Como podemos ver estamos hablando de una necesidad concreta exigida por los movimientos sociales, es decir, "Para todos". El camino nos señala un rumbo y obedece a una cultura ascendente de identidad latinoamericana.

Asumir una postura consciente acerca del desarrollo histórico que da lugar a la génesis de los movimientos sociales en Venezuela pudiera ser una forma actualizada que busca parafrasear los acontecimientos desde la óptica de

puntuales intereses que se amoldan. Ampliar los diferentes enfoques nos muestra la realidad bajo contextos universales y ubicaría al hombre dentro de la dinámica reflexiva de carácter integrativo, orientador y de raíces humanista.

El desarrollo de un análisis lógico nos permite observar con profundo valor no una verdad absoluta, sino, un punto de inicio con proyección y orientación. La más alta expresión de una concreción práctica. Los Movimientos Sociales en Venezuela, son una representación institucional compleja, dada por el concurso de diferentes fuerzas humanas y carácter ideológico, con un aparato categorial. Ello resulta de una necesidad humana con enfoque multidisciplinar. En el texto tomado como referente de análisis se describen diferentes modos o formas de participación pro-defensa que se muestran o identifican como un movimiento social pero, según palabras del autor refiriéndose al chavismo "…es un punto de partida que requiere de mayor profundización y sistematización, hasta la creación de nuevas teorías, nuevos esquemas de acción, acompañados de las formas organizativas necesarias".

Tomando en cuenta tal afirmación nos lleva a ir mas allá y tejer los hilos que dan lugar a la amplitud del campo de acción, los limites que conforman y comprenden su objeto, el grado de desarrollo alcanzado, el cuerpo teórico que lo conforma, que afinidades los vinculan con modelos ya establecidos, el grado de autonomía e independencia proclamada, aportes y soluciones prácticas con su propio desarrollo social y razón de origen. Sólo así podemos hablar de un Movimiento Social que acompaña a un proyecto político.

Para hablar de Movimientos Sociales en Venezuela, tal y como lo indica el Valdez, "…se requiere asumir procesos complejos difíciles". Para lograr avanzar se deben profundizar los sistemas de conocimiento y organización social, qué estructuras dinámicas acompañaran a las nuevas generaciones y con ello la vigencia en los postulados que dieron origen. Sin duda alguna, todo ello tendrá mayor solidez al garantizar una correcta concepción, instrumentación y organización. Expresado de otra manera. Considerar al Movimiento Social como lo que es y no como se pretende.

En el momento actual los Movimientos Sociales se han convertido en poderosas fuerzas de desarrollo, dedicados al análisis de

los esfuerzos en función de su naturaleza y acción transformadora, al servicio del hombre. Partiendo de esta posición al hablar de Ciencias Sociales y específicamente de los Movimientos Sociales queda declarado que el problema cardinal a atender es el hombre y su accionar en la sociedad. Todo ello pone de manifiesto la necesaria proyección de los Movimientos Sociales dentro de su contexto y sus particularidades. Destacar en ellos su profunda esencia humanista, significa reconocer su fuerza de desarrollo en la vida. Destacar que son fuerza de desarrollo e instrumento que incluye al hombre y su riqueza moral. Un hombre capaz de conocer, pesar, actuar y sentir en el marco de los valores humanos en correspondencia con su identidad local y nacional, hacia el resto del mundo.

Un elemento que no podemos dejar de lado es el que tiene que ver con la instrumentación teórica, que en la práctica fundamenta a los Movimientos Sociales en general y que se concreta en una relación mas estrecha a su fenómeno de estudio. Constituyéndose este como la Filosofía de los Movimientos Sociales. Si bien es cierto que la filosofía nos aporta la teoría, el conocimiento, una compresión del hombre y sus ideales, al referirla al quehacer de nuestro tema, debemos hablar de diferentes modos y concepciones que han permitido un adecuado relacionamiento entre sus vínculos y desarrollo. Su relación con el positivismo, pragmatismo hasta una filosofía dialéctica. Hoy día en el ámbito de la sociología existe un fuerte y profundo reclamo en el ámbito de los Movimientos Sociales, ya que su visión real pudo verse diluida al abandonar su esencia de lucha.

La sistematización histórica acerca de los Movimientos Sociales ha descrito en un escenario diverso, entre ellos tenemos los Campesinos, que se identifican con las luchas democráticas bajo la representatividad de un líder quien originariamente es indígena donde el movimiento está volcado fundamentalmente hacia la cuestión de la tierra, teniendo auge relativamente importante en América Central durante los años de 1920-1930. El movimiento obrero latinoamericano ha sido el otro sostén de las fuerzas populares en el continente y encuentra su base material en la primera ola de industrialización durante la primera década del siglo XX. Podemos decir que se consolida como movimiento mucho más sólido en los años 20, desde el marxismo leninismo, esto es,

de la influencia bolchevique y de la revolución rusa que se sobrepone a la segunda internacional y al anarquismo. Unido a estas luchas también nos encontramos con una realidad que para el momento histórico anuncia la reforma universitaria otra bandera que la clase media levantó de manera muy orgánica durante los años 20 y condujo a un movimiento social propio, que exigía la participación de los estudiantes en la conducción de la universidad, la reforma curricular y la apertura hacia los procesos sociales y políticos que vivía América Latina.

Más tarde y siendo más actual se incorporan cuestiones totalmente nuevas , El indigenismo, no solo visto como un movimiento de reivindicación étnico sino como una crítica cultural campesina, donde el campesinado exige su conservación y no simplemente su disolución en una sociedad superior. La cuestión étnica se presenta en dos vertientes diferenciadas, la cuestión campesina-indígena y campesina-negra. Hoy la realidad resulta ser una clara manera con unos nuevos actores donde el destino de la humanidad y los movimientos sociales representarán el terreno fértil en que brotarán las soluciones cada vez más radicales pues son las raíces que estarán en juego : la desigualdad social, la pobreza, el autoritarismo, la explotación. Toda esta agenda estará de nuevo en la arena de la historia.

Hoy más que nunca se hace cada vez más necesario e imprescindible el estudio de los Movimientos Sociales con la Filosofía, la sociología, la psicología, entre otras, para así alcanzar la relevancia e interés como un modo de ciencia independiente. Las particularidades deben referirse a los diferentes campos donde los Movimientos Sociales se desenvuelven. Todo lo descrito hasta aquí, ha de conjugarse con una proyección de futuro, camino queda mucho por recorrer y la ciencia es indispensable para el andar. Estamos conscientes que hemos escalado.